

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVI

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Jueves 14 Febrero de 1924

Teléfono núm. 90

Núm. 4.000



LA CHINA TEJIDOS Selgas 12 LORCA

(:)(:)(:)

Se pone en conocimiento de nuestra clientela y del público en general que esta Casa seguirá vendiendo todos los GÉNEROS a PRECIOS BARATÍSIMOS a pesar de la enorme SUBIDA QUE HAN TENIDO TODOS LOS ARTICULOS.

Recomendamos nuestros acreditados géneros blancos.

DR. PAJARES SÁNCHA DEL INSTITUTO RUBIO

Especialista en enfermedades del estómago, Hígado e Intestinos

CONSULTA PARTICULAR - VILLALAR 3 - DE 2 a 4

MADRID

PARA "LA TARDE"

COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

EL PROBLEMA DE LA ENSEÑANZA

No desde el cambio del régimen político, sino mucho antes de que aquel ocurriera, el problema de la enseñanza viene constituyendo uno de los más importantes problemas nacionales.

A la incompleta obra del Estado, que ni ha creado ni estaba en vías de crear todas las escuelas necesarias para que acabara el inmenso número de los analfabetos forzados, que no proporcionaba ni proporciona todavía todos los medios materiales para realizar la función docente; que cohibía, más que daba alientos y estímulos, a los innovadores de los medios de enseñar y a los investigadores en el campo científico, se atribuye por mucho tiempo la vida entera y raquítica que arrastraba la enseñanza en España.

Se hizo una campaña contra el Estado para arrancarle medios y el Estado empezó a darlos sin que fueran bastantes para enmendar y encauzar lo que

sólo a faltas del Estado se atribuía.

Se empezó a afirmar que había que romper los moldes por los que cada centro docente era una oficina más en donde se iban formando y archivando expedientes terminados con la concesión de un título académico, que si servía para algo era para obligar al estudio de aquellas materias cuyo conocimiento presuponía aquel título.

Se volvió la vista a la Universidad, al Instituto y a la Escuela Normal para exigirles que cambiaran su estructura, que los Claustros formaran una comunidad, que los catedráticos se fueran de las plataformas desde donde hacen eufática, pedante y anipática su ciencia y comunicaran con sus alumnos y trataran de conocerlos y estudiarlos como primer material científico con que tiene que operar el pedagogo.

Y todo eso hasta ahora, ha sido perder el tiempo. Mientras el

LEED. SEÑORAS
A. GABARRON
GRAN CASA DE CONFECCIONES
15 ESPOZYMINA, 15 - MADRID
Especialidades en equipos para novias y conestilas para ac en nacidos. Blusas y vestidos para señoras. Trajes de niños. Esta casa sirve toda clase de encargos a provincias, enviándole medidas. Confección osmeradísima con arreglo a los últimos modelos.
Gran economía. Prontitud en el servicio.

LA VALENCIANA ZAPATERÍA ZORRILLA I LORCA Es la mejor y más barata

PANIFICADORA de Regino Aragón

¿Queréis comer buen pan y barato? Pues compradlo a este fabricante en los despachos situados en las calles de Nogalte y Charco y en sus kioscos de las plazas de la Ciudad y Barrio de San Cristóbal, donde siempre encontrarán público clases superiores y precios económicos.

El profesor crea cumplida su misión con una hora de labor diaria, interrumpida por largas vacaciones, desatendiéndose del resultado que pueda obtener el alumno de su sabia peroración cotidiana, y aun pidiendo su valer y ciencia propios en razón inversa de aquel resultado no se llegará nunca a la joya de la enseñanza.

Lo poco que se ha hecho últimamente por algunos beneméritos profesores, con vocación pedagógica, demuestra irrefutablemente que el mal que parece la enseñanza española está en la fría solemnidad con que el catedrático desempeña su misión. El alumno ve en él al juez severo que castiga su ignorancia, no al maestro que trata de librarle de ella.

Pero esa falta del verdadero espíritu, de vocación docente, de aptitud pedagógica, se destaca más, y acrece en sus finesos resultados, cuando desciende el plano de la enseñanza y con él las facultades anímicas del alumno.

Aún están apareciendo en la prensa los agrios comentarios a que han dado lugar la labor y los resultados de la última Asamblea de catedráticos de Instituto. Entre otras cuestiones tratadas, alguna o algunas se refieren a cuestiones de personal y de su marcha por el escalafón se han fijado los catedráticos oficiales en los títulos que deben tener los profesores privados y en las garantías que deben ofrecer de su capacidad y honorabilidad.

Este solo punto objeto de la discusión y de la preocupación de los catedráticos, revela hasta donde se hallan apartados de la misión a ellos encomendada la

desépíritu de la época, de la función social que ellos, más competentes, más capacitados, deben dirigir y encauzar.

¿Qué importan los títulos del profesor privado, que las garantías a priori de su capacidad, si su obra, el alumno, ha de responder del título y de la capacidad del profesor?

No se ve en esto más que una cuestión de rivalidad, no de competencia científica que, en general está decidida por el profesor oficial.

Pero la otra competencia, la aptitud para enseñar, esa, reconocida por los catedráticos de Instituto, está decidida por el profesor privado con o sin título, que ha ganado la oposición para el público escogiendo al alumno, educándole e instruyéndole, cuidando de su instrucción religiosa y del fomento de su fe, interesándose por su salud y por su desarrollo físico, realizando una obra pedagógica integral, completa.

Ese es el terreno adonde tiene que acudir el catedrático de Instituto para ganar la batalla. Si no desciende de la plataforma de su cátedra, si no prescinde de sus títulos y de su renombra «refñida» oposición, si no deja de imitar al catedrático de Universidad para acercarse y ser el continuador del maestro de escuela, el vencido tarde o temprano, será él, a pesar de su profundo saber, de su título, de su oposición y de su docto libro de texto.

Más que de competencia científica ese nivel medio de la enseñanza, es cuestión de aptitud y de vocación.

Maestros, no sabios, hacen falta en los Institutos. M.

TEDIO

Tedio de todas las cosas,
tedio de nosotros mismos,
tedio enorme de estas glosas
eternas y estos lirismos.

Tedio de la docta exsdera
y del cisne en la laguna
y del ventanal de piedra
fiori lo bajo la luna.

Oh, tedio eterno que el hombre
sobre el corazón sostiene,
como a esa amada sin nombre
que esperamos y novienel

Tedio que todo lo llena,
tedio de nuestra ilusión
—siempre igual—y nuestra pena
—la misma—en el corazón.

Siempre estás en mi camino,
y he recogido tu flor
en el vaso de mi vino
y en el lecho de mi amor

En todas partes, oh, tedio!
Porque eres el ataud,
donde muere sin remedio
mi juventud.

MARTINEZ ORBALAN

Arboles frutales

Pie franco de albaricoque-
ros ingertado y sin inger-
tar.

Se vende una gran parti-
da de los mismos.

Darán razón en esta Ad-
ministración.

Catarros sagastinos

¿Se acuerdan ustedes? Cada
vez que Sagasta tropezaba con
una dificultad política, se ponía
enfermo, acostábase, hacia
que le recetaran sudoríficos y
no se levantaba del lecho mien-
tras no volvieran las aguas a su
nivel.

Los catarros sagastinos han
sido imitados en Grecia por
Venizelos. Don Eleuterio hace
lo mismo que D. Práxedes. Pero
como está en Grecia, tierra clásica
y heroica, en vez de a los
catarros recurre a los ataques
al corazón.

Desde que regresó, llamado
por los griegos, desde, su retiro
de Niza a las inmediaciones de
la Acrópolis, ya ha tenido tres
graves alteraciones cardiacas en
pleno Parlamento. Las tres si-
guieron a sesiones ruidosas, don-
de oradores de la oposición ata-
caban al venizelismo. Y los tres
también acabaron con votos
de confianza a Venizelos.